

El mundo del libro

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

EL MILAGRO ALEMAN—Por Jorge Mario Eastman. Ediciones Tercer Mundo—Bogotá, Colombia.

Jorge Mario Eastman Vélez, abogado egresado de la Universidad Nacional, es también un escritor preocupado por los problemas contemporáneos. No se ha limitado a ejercer la ciencia del derecho o a refugiarse en un modesto juzgado pueblerino, en cuyas oficinas duermen el sueño de los injustos, expedientes cubiertos por espesas capas de polvo. Esa tragedia de mucha juventud colombiana que abandona la Universidad para enterrarse en la provincia, acomodándose al medio ambiente, copioso en libaciones étlicas, en succulentas presas de gallina y en malicias y cazarerías sin nombre. Jorge Mario Eastman ha tenido la voluntad necesaria para enfrentarse a una serie de interrogantes no solamente atañaderos a Colombia, sino también al mundo europeo que tuvo oportunidad de conocer como funcionario diplomático de nuestro país. Este libro suyo enfoca con radiante objetividad lo que se ha dado en llamar en frase equívoca “el milagro alemán”. Ya que milagros no se realizan en estos tiempos, como pueden creerlo algunos palurdos. El llamado “milagro alemán” es apenas la consecuencia natural de la voluntad de un gran pueblo movilizado hacia su propia reconstrucción moral, espiritual y económica.

Tampoco es obra de un solo hombre, por eminente, sagaz, visionario que se le considere, sino una obra colectiva, una movilización masiva, una aspiración de volver a ser y no hundirse definitivamente entre las ruinas de una guerra que destruyó monumentos, universidades, escuelas, carreteras, hospitales, obras de arte, todo aquello que fue aventado por las bombas. Alemania había cometido el pecado mortal de entregarse a Hitler, un paranoico y maniático que dueño del poder absoluto soñó con la raza divina, con una superioridad étnica contradicha por todas las leyes de la historia y de la sociología.

Las tesis que sostiene con pasión intelectual el autor son síntesis de un producto de investigación minuciosa de la realidad alemana. Obra de análisis, carente de toda improvisación, con conclusiones arrancadas de la realidad, sin ánimo de escribir ex-cátedra, pues, el fenómeno del tal “milagro”, ha sido exhaustivamente investigado por escritores europeos y americanos.

Por tanto, considerar que el “milagro” de Alemania Occidental se puede emplear como ejemplo para pueblos subdesarrollados económica, cultural y socialmente no pasa de ser una simple utopía. Somos bien diferentes de los alemanes. América obedece a otro tipo de razones diferentes. Es cierto que el manchesterismo liberal y algunas formas de socialismo de estado son utensilios de guardarropía. Pero falta aún movilizar a los iberoamericanos para fines más concretos, y especialmente educarlos para tales fines. Somos egoístas, ferozmente individualistas, de voluntad laxa, con una población analfabeta en un 69 por ciento, luego realizar aquí milagros es lo mismo que hablar de brujerías y chamanismo.

Pero volviendo al libro de Jorge Mario Eastman, nadie podrá negar la importancia de sus tesis y el rigorismo mental con el cual ha sido escrito este magnífico libro que debe ser ampliamente difundido, especialmente en los medios universitarios.

* * *

UN TRATADO DE ECONOMIA POLITICA EN SANTAFE DE BOGOTA EN 1810—El Enigma de Fray Diego Padilla—Por Oreste Popescu.

Con el subtítulo de “El Enigma de Fray Diego Padilla”, ha publicado el profesor Oreste Popescu, técnico de las Naciones Unidas en la Escuela Superior de Administración Pública, un interesante ensayo sobre Fray Diego Padilla, sacerdote agustino que brilló con luz propia en un tiempo en el cual las colonias de España estaban sometidas al poder de virreyes de gorgueras, corchetes, alguaciles, alza-fuelles y destripadores de la congrua economía de los “súbditos” de la llamada “madre patria”. Se trata de un trabajo originalísimo del profesor Popescu. Demuestra que ha rastreado con olfato de podenco en archivos antiquísimos que los mismos colombianos nunca nos tomamos el trabajo de consultar. En verdad Oreste Popescu es un investigador serio y responsable. No uno de tantos diletantes de la cultura que escriben de oídas o inventan hechos que solamente son producto de su imaginación febricitante.

Este manual, admirablemente presentado en edición pulcra, revela la personalidad polifacética del Padre Padilla, quien se codeaba con los grandes escritores europeos de su tiempo y tuvo una visión anticipada del futuro americano y de la propia emancipación de las colonias. Aunque parezca extraño, Padilla era un sacerdote, con una gran visión del futuro. Traducir a Rousseau por un sacerdote católico resulta algo paradójico. Pero si se estudia la personalidad del gran sacerdote agustino, se llega a la conclusión que era un voraz devorador de libros que pudiéramos llamar heterodoxos y muy cercanos a la hoguera de la Santa Inquisición. Hoy se le llamaría sacerdote modernista o reformador. Pero, en su hora, cumplió una misión intelectual de primer orden. De ahí el apasionado interés con el cual, una personalidad de la calidad de Oreste Popescu, cuya autoridad en materia de economía está mundialmente reconocida, se haya internado en la vida de este eclesiástico que nunca creyó que el avance de la ciencia

económica y el pensamiento de escritores que no eran hijos de la Teología, pudiera torcer sus propios rumbos y su amor humilde y ardiente por el Dios de los cristianos viejos.

Magnífico opúsculo este, escrito con apasionado fervor y en un tono de "suspenso", de novela moderna. El profesor Popescu merece nuestro público agradecimiento.

* * *

PASOS Y PASAJEROS—Por Arturo Uslar Pietri—Taurus—Ediciones.

Doce relatos contiene este nuevo libro del escritor venezolano Arturo Uslar Pietri. Todos ellos de una reciedumbre admirable. Tremendamente desolados como este trópico americano donde se vegeta, se ama, se odia, se respira y se muere. De un vigor recio toda esta cuentística. Arrancada a una realidad que no deja de ser amarga. Porque los seres que reptan en vez de caminar por estos relatos, son dolientes fardos de pesadumbre. Y, además, son de Venezuela o de Colombia, o del Perú o de Bolivia. Es la irredención. El mando de los más brutos y fuertes, las leyes implacables que se cumplen sin que podamos evitar sus desarrollos. Huele a tierra escarbada el relato. Uslar Pietri ha hurgado en un mundo que es nuestro como el pan de cada día. Carece de afeites, esos tonos diluidos de tarjeta postal que toma el relato en plumas como las de Enrique Larreta y otros escritores que pretenden convertir el dolor de ésta América en una especie de viaje de circunvalación por la literatura española, deshumanizando sus muñecos. Que resultan así de aserrín, sin vida, sin substancia, fantasmales.

Aquí el tono es bien diferente. Es cierto que Uslar Pietri es un gran escritor y que maneja el idioma con sabiduría. Pero el idioma, en manos de un americano auténtico, apenas puede servir como instrumento para el laboreo de la inteligencia. Hasta allí va su misión. Pero el relato tiene que hacerse contando con el personaje nuestro, con la etnología en crisol formativo, con el indio, el negro, el mulato, el mestizo que habitan estas tierras aún vírgenes para las grandes creaciones. Se requiere mucha honestidad literaria para comprenderlo así. De lo contrario, el trabajo resulta una calcomanía, una modesta aproximación a un mundo telúrico, a inmensos grupos que hormiguean en la selva oscura, buscando una evasión. Irremediablemente es nuestro destino. Ya es hora de dejarnos de cautelas y sofistiquerías. Dar la voz entera, el canto augural. La agonía y el vertedero de sangre y pus de un pueblo sufrido e irredento. Por eso mismo, estos cuentos son cromáticos, refulgen como lanzas desnudas, tienen sabor de la tierra y ese color de las hojas verdes en las cuales ha quedado el rosario del rocío. Cuentos de voz entera y de filiación propia, todos los de este libro. Leerlo es hallar mucho de América y todas sus frustraciones.